



Índice. Año 2, núm. 4, julio-diciembre 2022
ISSN: 2789-567X
e-ISSN: 27903435
Fecha de recepción: 08 de agosto de 2022
Fecha de aceptación: 30 de noviembre de 2022
Artículo original arbitrado por pares ciegos

Las asignaturas escolares que prefiere el estudiantado de educación secundaria. Retos en Estudios Sociales



Adolfo Alejandro Díaz Pérez
adolfoalejandro73@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-4295-4094>
Universidad Nacional Autónoma de
Nicaragua, Managua (UNAN-Managua)
Managua, Nicaragua

School subjects preferred by highschool students.
Challenges in Social Studies

Resumen

En el Subsistema de Educación Básica y Media el estudiantado de Nicaragua cursa un conjunto de asignaturas agrupadas en las siguientes áreas curriculares: matemática, comunicativa/cultural, ciudadana y productividad, ciencias físico-naturales y ciencias sociales. Estas garantizan que niños, adolescentes y jóvenes se formen de manera integral en la vida. El conglomerado de ciencias que se estudian en la escuela conllevó a formular la investigación con el propósito de categorizar las asignaturas favoritas del estudiantado y a cuáles les dedican más tiempo y consideran más útiles. En el estudio se implementó la metodología de enfoque mixto con la aplicación de encuestas y entrevistas, que se validaron con el método agregados individuales; posteriormente, se hizo una prueba piloto con un grupo de estudiantes no pertenecientes a la muestra del estudio. La muestra real estuvo compuesta por 105 estudiantes de séptimo, octavo y noveno grado de tres institutos públicos de Managua. Los resultados del trabajo de campo permitieron identificar las asignaturas que prefieren los estudiantes, entre estas sobresalieron:

Ciencias Naturales, Matemática, Lengua Extranjera (inglés) y Lengua y Literatura. Este artículo recoge los resultados hacia un foco de discusión y autorreflexión, propiamente hacia el colectivo docente del área de Estudios Sociales, a quienes se les plantea repensar las prácticas docentes, incorporar el estudio del contexto emergente, visibilizar la utilidad de los contenidos y reconsiderar la metodología tradicional de enseñanza, con el fin de lograr una revalorización y resignificación de la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias Sociales e Historia en la escuela del siglo XXI.

Palabras clave

Asignaturas escolares, ciencias sociales, estudios sociales, historia, percepción.

Abstract

In the Basic and Secondary Education Subsystem, Nicaraguan students study a set of subjects grouped into the following curricular areas: mathematics, communicative/cultural, citizenship and productivity, natural physical sciences and social sciences, which ensure that children, young people and adolescents are integrally trained to perform in life. This conglomerate of sciences studied at school led to the formulation of this research with the purpose of categorizing which are the students' favorite subjects, to which they dedicate more time and which they consider more useful. For this purpose, a mixed research methodology was implemented, supported by techniques such as survey and interview, which were validated with the individual aggregate method and later piloted with a group of students outside the study; it should be added that the research sample was composed of 105 students in 7th, 8th and 9th grades of three public high schools in Managua. The results of the field work made it possible to identify the subjects preferred by the students, with Natural Sciences, Mathematics, Foreign Language (English) and Language and Literature standing out. As a consequence, the article takes these results to a focus of discussion and self-reflection, specifically to the teaching staff of the Social Studies area, who are asked to rethink teaching practices, incorporate the study of the emerging context, make visible the usefulness of the contents and rethink the traditional teaching methodology, in order to achieve a revaluation and resignification of the teaching and learning of history and social sciences in the school of the 21st century.

Keywords

School subjects, social sciences, social studies, history, perception.

Introducción

El currículo escolar del Ministerio de Educación de Nicaragua (MINED, 2009) contempla el estudio de diez asignaturas en el tercer ciclo de formación básica (séptimo a noveno grado), estas son: Matemática; Lengua y Literatura; Lengua Extranjera; Taller de Arte y Cultura, Aprender, Emprender, Prosperar, Geografía, Historia, Ciencias Naturales, Educación Física, Recreación y Deportes, y Creciendo en Valores; la particularidad es que Geografía e Historia son de carácter semestral y el resto de asignaturas se cursan durante todo el año escolar.

En este ciclo formativo las asignaturas escolares, tanto las de ciencias sociales como las ciencias exactas, se interrelacionan y desarrollan conjuntamente capacidades, valores y conocimientos esenciales para que el estudiante pueda comprender las diversas y complejas dimensiones de la vida y se incorpore paulatinamente a través del ejercicio de su ciudadanía.

La aprobación de estas asignaturas es requisito indispensable para promover al estudiantado hacia el siguiente nivel educativo; sin embargo, en caso de reprobación el máximo de dos asignaturas, el estudiante tiene la oportunidad de acudir a un reforzamiento escolar y realizar un examen especial de reparación y así, en caso de aprobarlo, puede avanzar hacia el siguiente nivel. Las diez asignaturas que contempla el currículo escolar son de carácter obligatorio y deben ser aprobadas en tiempo ordinario o extraordinario.

La escuela es un lugar en donde conviven distintas disciplinas científicas que, para efectos organizativos, el MINED (2009) las ha agrupado en áreas curriculares:

Matemática, Comunicativa Cultural, Ciencias Físico-Naturales, Formación Ciudadana y Productividad y Ciencias Sociales.

El estudio se propone identificar las opiniones del estudiantado de educación secundaria respecto a la asignatura Historia en el currículo escolar, particularmente en las categorías que más le gusta al estudiantado, a las que dedican más tiempo y que consideran más útiles. Los resultados corresponden al primer objetivo de la tesis doctoral titulada Enseñanza de la Historia desde un enfoque por competencias, con una mirada de análisis más amplia.

Respecto al top de las asignaturas escolares, en la revisión bibliográfica no se encontraron estudios con este contenido específico, pero de cara a la enseñanza de la historia en la escuela, se encontró una tesis doctoral internacional realizada por Fuentes Moreno (2002) bajo el título de Concepción de la historia como materia escolar: Interés y utilidad entre el alumnado de E.S.O. El autor se planteó entre sus objetivos conocer la percepción de la historia que tienen los estudiantes, averiguar el interés y la utilidad social y académica de la historia y conocer la dificultad que los alumnos le advierten a la materia. Los resultados de este estudio revelan una mirada interesante:

- Respecto a la utilidad académica y social, la historia les parece moderadamente útil porque les da cultura, presenta una utilidad media por detrás de las materias instrumentales como las matemáticas, la lengua extranjera, la lengua castellana o las ciencias naturales.

- Con referencia a la metodología didáctica, los estudiantes expresaron que emplean la memoria, y esta no presenta dificultades significativas ni para ser entendida ni para ser aprobada.

Por lo anterior, esta investigación es significativa para el contexto educativo nicaragüense porque permite indagar la percepción que tiene el estudiantado respecto a las asignaturas escolares; junto con ello, pone en foco de discusión los currículos de formación docente de las distintas disciplinas escolares, la metodología didáctica del profesorado y, propiamente en el caso del colectivo docente del área de Estudios Sociales, plantea un conjunto de retos educativos que generan una reflexión introspectiva sobre qué, cómo y para qué se está enseñando Historia en la educación escolar.

Por otra parte, se enfatiza en otros estudios a nivel internacional que centran su preocupación por indagar el pensamiento de los estudiantes respecto a las asignaturas escolares, por mencionar uno: La utilidad de Educación Física según escolares de Alemania y Chile (Carcamo-OyarzunI, Wydrall, Hernández-MosqueirallI, Peña-TroncosoIV, Martínez-Salazar V, 2020); por eso, el presente estudio pretende motivar a investigadores de las distintas especializaciones escolares a generar nuevos saberes que ayuden a reconstruir el estado actual de las disciplinas escolares.

Materiales y métodos

La investigación se realizó en tres institutos públicos de la ciudad de Managua,

espacios educativos donde se aplicaron las cuatro fases de la investigación acción, es decir, planificación, acción, observación y reflexión (Latorre, 2007). Sin embargo, los resultados que se presentan en este artículo corresponden con la fase de diagnóstico vinculado únicamente con el primer objetivo de la tesis doctoral.

En esta fase, el estudio fue mixto. En el proceso de recolección de información se aplicó una encuesta para identificar el top de las asignaturas escolares, después se realizó una entrevista semiestructurada a estudiantes que cursaban asignaturas de Estudios Sociales y a profesores de Ciencias Sociales dedicados a la formación docente. De tal forma que la muestra investigativa estuvo compuesta por 105 estudiantes procedentes de tres institutos públicos de educación secundaria de Managua, todos ellos seleccionados por criterios de conveniencia, debido a la proximidad y accesibilidad a los centros educativos. A continuación, se describe la muestra de investigación:

- Instituto público No.1: La muestra fue de 48 estudiantes matriculados en séptimo grado "A" en donde cursan la asignatura Historia de Nicaragua.
- Instituto público No.2: La muestra fue de 26 estudiantes matriculados en la única sección de octavo grado en donde cursan la asignatura Historia de América.
- Instituto público No.3: La muestra corresponde a 31 estudiantes matriculados en el grupo "A" de noveno grado en donde cursan la asignatura Historia Universal.

Asimismo, se contó con la participación total de cuatro profesores de ciencias sociales que laboran en formación docente, quienes proporcionaron información significativa durante las entrevistas. Por consiguiente, se realizó un consentimiento informado (CI) y un asentimiento informado (AI) para resguardar la identidad de los participantes, conservando así los aspectos éticos de la investigación educativa (Baeza, 2020) de estudiantes, profesores e institutos. Por esta razón, los nombres empleados corresponden a seudónimos asignados con fines investigativos.

Las técnicas de investigación como la encuesta y entrevista fueron sometidas a un proceso de validación de contenido con el método de agregados individuales (Corral, 2009). Para ello, se contó con la colaboración de nueve expertos (nacionales y extranjeros) seleccionados con los siguientes criterios: ser profesor investigador de educación superior, experiencia docente de diez años como mínimo en educación superior, poseer grado académico de doctor, o bien, máster especialista en el área de competencias, didáctica de la historia o metodología de la investigación, y haber publicado en revista científicas. Para el procesamiento de los datos obtenidos se realizó triangulación de información, lo que permitió acercamiento objetivo a la realidad estudiada.

Resultados y discusión

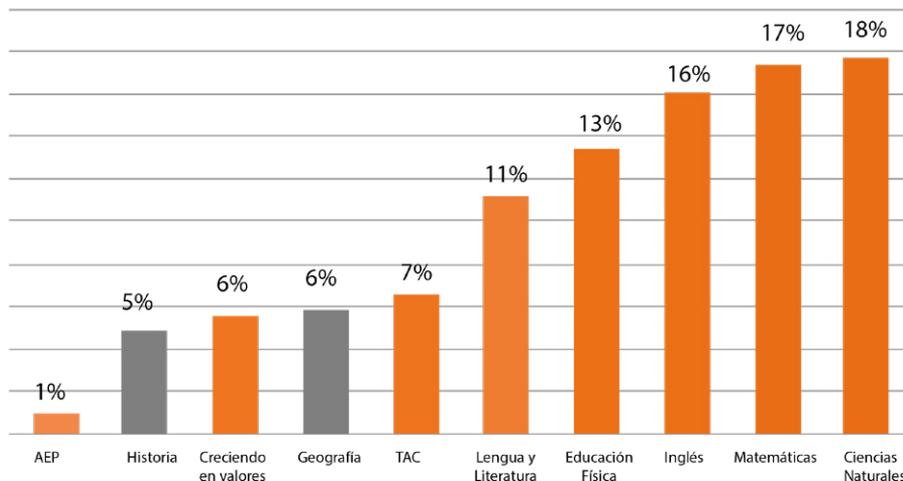
Las asignaturas escolares que más le gusta al estudiantado

El estudiantado de educación secundaria durante el tercer ciclo de formación básica (séptimo a noveno grado) cursa

diez asignaturas, de ellas, Geografía e Historia pertenecen propiamente al área profesionalizante de las Ciencias Sociales. Tomando esto como referencia, la primera dimensión del instrumento diseñado tuvo el propósito de indagar qué asignaturas escolares le gustaba más al estudiantado, por eso se les facilitó una encuesta que contenía el listado de las asignaturas que cursan, de la cual ellos debían seleccionar las tres asignaturas que más les gustara, de tal forma que les permitiese realizar una jerarquización del top de asignaturas de su preferencia y así determinar qué lugar ocupan las Ciencias Sociales. A continuación, los resultados obtenidos:

Figura 1

Asignaturas que más le gusta al estudiantado



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta a estudiantes.

En estos resultados se puede ver que Geografía ocupa la séptima posición junto con la asignatura Creciendo en valores, Historia ocupa la octava posición. Por el contrario, se aprecia que las primeras posiciones son ocupadas por asignaturas como Ciencias Naturales, Matemática y Lengua Extranjera (inglés) respectivamente, vislumbrándose muy cercanamente en la 4ta posición la asignatura de Educación Física, Recreación y Deportes. Esta jerarquización pone en desventaja el estudio de las ciencias sociales, ya que se sitúan en la última escala siendo superadas únicamente por la asignatura de Aprender, Emprender, Prosperar (AEP) que, aunque no concierne estrictamente al área profesionalizante de ciencias sociales, su objeto de estudio se enmarca en el área de formación ciudadana en donde las ciencias sociales ejercen una notable incidencia.

Estos resultados generan preguntas in-

quietantes en las cuales debemos focalizar nuestra reflexión pedagógica a lo interno del colectivo docente de Estudios Sociales; por ejemplo: ¿Por qué los estudiantes prefieren asignaturas de ciencias puras (Ciencias Naturales, Matemática) y no las de ciencias sociales (Geografía e Historia)? ¿Cómo incide el currículo y la metodología docente en las preferencias estudiantiles? ¿Qué variables intervienen en estos resultados? Precisamente para comprender más lo encontrado, se recurrió a entrevistar al estudiantado y, a continuación, se destallan sus opiniones: “En lo personal me gusta mucho la clase de Matemática porque le entiendo a los ejercicios. Y en el caso de inglés es útil para cuando uno viaja y es necesario comunicarse en otro país” (comunicación personal, 17 de junio de 2021); “A mí me gustan las matemáticas y le entiendo a las clases del profesor, desde pequeño siempre me gustó las matemáticas” (comunicación personal, 17 de junio de

2021); “En el caso de inglés es útil en los viajes porque se necesita entender el idioma de otro país, y yo le entiendo más, hasta la siento más fácil porque me gusta” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

Esta matriz de opinión es importante segmentarla en dos direcciones: (1) la incidencia de la metodología de enseñanza del profesor y (2) la utilidad que los estudiantes identifican en los conocimientos provenientes de cada disciplina, porque por una parte el estudiantado señala que las clases que se sitúan en la escala superior del top son más comprensibles debido a la metodología docente, y por otra, porque ellos tienen a su disposición un conocimiento que lo utilizan para comprender el mundo. Esto conlleva a que los profesores de estudios sociales nos planteemos lo siguiente: ¿Por qué será que las ciencias sociales no logran insertarse en esta categoría de opinión, pese a que son disciplinas muy útiles y observables en las diversas dimensiones de la vida? O bien, ¿Acaso la metodología de enseñanza no permite que los estudiantes comprendan los estudios sociales y las demás asignaturas? Sin duda, esto nos conduce a preguntarnos: ¿qué, cómo y para qué enseñamos estudios sociales en la escuela actualmente?

Siguiendo con los resultados de la entrevista, otro segmento de estudiantes manifestó que les gustaba este conjunto de asignaturas, ya que son necesarias para su futura vida universitaria, inclusive, para el ejercicio de una futura profesión: “A mí me gustan más estas clases porque son más necesarias cuando uno va a la universidad, además,

las ocupamos todos los días en la vida” (comunicación personal, 17 de junio de 2021); “Me gustan más porque nuestros padres nos dicen que toda carrera implica matemáticas, y si no sabemos matemáticas no sabemos nada y no vamos a poder aprobar una carrera profesional” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

En estas respuestas vemos que se asoman nuevas categorías de análisis que involucran los valores culturales de la sociedad y sus estereotipos dominantes, ya que se suele creer que es más importante Matemática que Ciencias Sociales bajo el argumento de que son más necesarias en la vida. Esta aseveración se ve reforzada desde el hogar y se encuentra bien posicionado en la opinión social, a tal punto de que la misma sociedad tiene un conjunto de prejuicios hacia campos profesionalizantes de ciencias sociales (antropología, comunicación, educación, historia), pero destacan a otras profesiones más cercanas a las matemáticas, en este caso, las ingenierías, por citar un ejemplo.

Otras de las categorías emergentes fueron aquellas en donde los estudiantes refieren que les gustan más las asignaturas de Ciencias Naturales, Matemática y Lengua Extranjera (inglés), debido al valor utilitario o valor de uso cotidiano que tienen los saberes de estas asignaturas. A continuación, sus respuestas:

“Porque son más interesantes y nos ayudan más en nuestra vida, por ejemplo, las matemáticas para hacer las operaciones básicas, y lengua y literatura también, porque

¿si no supiéramos leer cómo haríamos?” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

“Nos gusta más matemática porque es una clase que nos ayuda a sacar cantidades y porcentajes; con el álgebra y el dominio de las operaciones uno puede conseguir trabajos como de contador, que es un buen trabajo que requiere matemática. La clase de inglés porque es un idioma que a nivel mundial se habla, y es necesario para comunicarnos con personas extranjeras” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

De conformidad con estas respuestas, cabe preguntarse lo siguiente: ¿Por qué los estudiantes no visibilizan a las Ciencias Sociales (Geografía e Historia) como asignaturas importantes que ayudan a resolver los problemas cotidianos y a comprender el complejo entramado social, político, económico y cultural que vivimos a diario?, ¿o acaso será que el profesorado de estudios sociales no está enseñando Geografía e Historia con un rostro socialmente vivo y oportuno para ayudarnos a conocer el pasado e interpretar nuestro presente? No obstante, en estos resultados encontramos motivos evidentes por los cuales las ciencias sociales no están posicionadas en el top de las asignaturas favoritas de los estudiantes.

Estos alarmantes resultados también fueron ampliados mediante las entrevistas que se realizaron a profesores de Ciencias Sociales, con el propósito de saber qué lectura proporcionan. Al respecto, el profesorado coincide en que las preferencias de los estudiantes se ven

influenciadas por la profesión que ellos quieren estudiar en el futuro, y también agregan que la metodología didáctica que se utiliza en la asignatura tiene una notable incidencia:

“Les gusta más estas asignaturas por sus aspiraciones a futuro, es decir, sus metas o carreras están vinculadas de alguna manera con esas asignaturas” (comunicación personal, 06 de julio de 2021).

“Lamentablemente ni los mismos docentes le damos la debida importancia a las asignaturas de sociales. Muchos tenemos estas asignaturas como complemento de nuestra carga horaria, y todo esto influye en que no la impartamos de la mejor manera y hace que los estudiantes se vuelvan apáticos a la clase. Además, otra razón es porque los estudiantes le toman más importancia a aquellas clases que utilizarán en su futura carrera universitaria” (comunicación personal, 06 de julio de 2021).

“La asignatura de ciencias sociales es vista como aburrida, en primer lugar, por el tipo de estrategia que utiliza el maestro” (comunicación personal, 06 de julio de 2021).

Mientras que en la opinión del estudiantado predominan variables relacionadas con la utilidad de los saberes, en el caso del profesorado se inclinan a señalar que la metodología con la cual se enseña historia en la escuela es una de las causantes por las que la historia y las ciencias sociales no se encuentran posicionadas en el top de asignaturas. Pese a ambas posiciones, es inevitable intentar comprender estos

resultados sin remitirnos a analizar lo que pasa en el aula de clase: “Nuestra profesora nos escribe en la pizarra y nos explica el tema. Nosotros hacemos tareas, investigamos y entregamos la tarea” (comunicación personal, 17 de junio de 2021); “Me gustaría que nos enseñaran historia a través de videos, porque así podemos ver cómo realmente se desarrollaron los hechos” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

De lo expuesto hasta este momento podemos identificar dos focos para debatir: (1) los sentidos, finalidades e intencionalidades con las cuales estamos enseñando historia y ciencias sociales en la escuela, y (2) la metodología didáctica con la cual estamos enseñando historia y ciencias sociales. Evidentemente, el tema de las prácticas docentes es fundamental para poder interpretar con mayor objetividad las opiniones e inclinaciones que tiene el estudiantado hacia ciertas disciplinas, por lo que este ha de ser un tópico central de autorreflexión a lo interno de los colectivos docentes de estudios sociales.

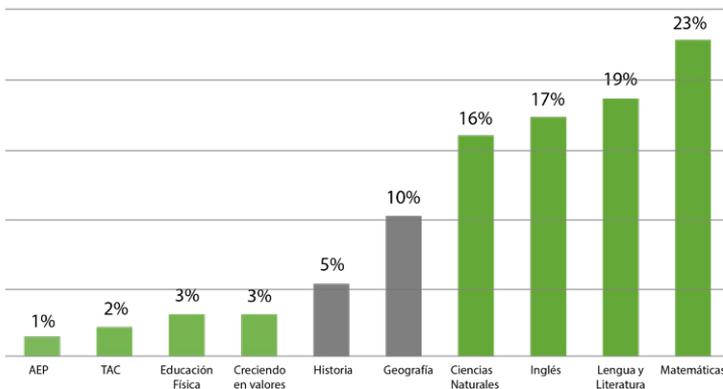
Las asignaturas escolares a las que dedican más tiempo

La segunda dimensión de este primer objetivo de la tesis doctoral, Enseñanza de la historia desde un enfoque por competencias, fue averiguar el top de las asignaturas escolares a las cuales los estudiantes dedican más tiempo de estudio. La indagación de este aspecto es muy importante porque contiene en sí dos dimensiones que merecen ser analizadas: (1) las motivaciones intrínsecas que conducen al estudiante a otorgarle horas de estudios autónomas a las asignaturas, y (2) las motivaciones extrínsecas –principalmente las que son consecuencias de las metodologías de enseñanzas- que los lleva a dedicarles más tiempo a determinadas asignaturas.

Para averiguar esto, en el segundo apartado de la encuesta se le presentó al estudiantado el listado de asignaturas que cursan y se les pidió seleccionar tres asignaturas a las cuales les dedican más tiempo. A continuación, se presentan los resultados:

Figura 2

Asignaturas a que le dedican más tiempo de estudio



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta a estudiantes.

Se observa que las asignaturas de estudios sociales (Geografía e Historia) ocupan la quinta y sexta posición respectivamente, superadas por Matemáticas, Ciencias Naturales, Lengua y Literatura y Lengua Extranjera (Inglés), y en ventaja únicamente con Creciendo en Valores, Educación Física, Aprender, Emprender, Prosperar (AEP), y Taller de Arte y Cultura (TAC). De estos resultados llama la atención dos aspectos: (1) los estudiantes dedican el 75% del tiempo de estudio independiente únicamente a cuatro asignaturas escolares, de tal manera que a seis disciplinas solamente le dedican un 4.16% del tiempo proporcional restante y (2) la Historia ocupa el sexto lugar en el top de las asignaturas, alcanzando un mínimo de 5% de tiempo; esto conduce a preguntarnos: ¿Qué motivos curriculares, metodológicos, personales y sociales encontramos en la configuración de este top de asignaturas escolares? ¿Qué responsabilidades tiene el profesor de historia y ciencias sociales en estos resultados?

Precisamente, para comprender con mayor amplitud estos hallazgos se inició un trabajo de entrevistas con el estudiantado. Una de las primeras categorías emergentes se relaciona con el tratamiento metodológico que el profesorado les da a las asignaturas de Matemáticas, Ciencias Naturales, Lengua y Literatura y Lengua Extranjera (Inglés), en que también se une la complejidad de origen de estas asignaturas según lo manifestado por el estudiantado. A continuación, sus opiniones:

“Pienso que se les dedica más tiempo porque estas son asignaturas más difíciles que debemos estudiar más, aunque a todas

les dedicamos tiempo, pero, por ejemplo, Matemática o Ciencias Naturales se estudian más porque a veces cuesta entenderles a los ejercicios” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

“Creo que se les dedica más tiempo porque nos esforzamos en salir bien, porque los profesores hacen bastantes pruebas escritas o porque tenemos que entregar trabajos aparte; a veces hacen pruebas orales, entonces tenemos que estudiar más” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

“Puede ser porque estas son las clases más importantes y que más utilizaremos en el futuro. También pasa que, en Matemática, Lengua y Literatura e Inglés, los profesores dejan más tareas y trabajos, y por eso se necesita estudiar más para aprender bien” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

En estas opiniones se entrevistó que el factor metodológico, es decir, la forma en que se enseña la asignatura es una variante que incide en el tiempo que los estudiantes dedican, esto se manifiesta cuando profesores orientan estudiar para un sistemático, preparar una exposición, investigar contenidos específicos o resolver una determinada asignación práctica, o bien, cuando el estudiantado por sí solo busca recursos adicionales para reforzar o aclarar contenidos complejos abordados en las sesiones de clases.

Otro de los elementos que podría estar relacionado con estos resultados es la naturaleza propia del currículo, específicamente en cuanto a la frecuencia de

horas semanales, ya que, por una parte, las asignaturas de Matemáticas y Lengua y Literatura están a la vanguardia con una frecuencia de cinco horas semanales, seguidas por Ciencias Naturales con cuatro horas; por otra parte, Ciencias Sociales (Geografía e Historia) tienen cuatro horas, Aprender, Emprender, Prosperar (AEP) y Lengua Extranjera cuentan con tres horas semanales y, finalmente, Taller de Arte y Cultura (TAC) y Educación Física y Deportes tienen una presencialidad de dos horas semanales. Es decir, la carga horaria de las asignaturas también es un factor que se debe considerar al analizar el top de las asignaturas a las cuales los estudiantes dedican más tiempo.

Sin embargo, tampoco se puede decir que la carga horaria de las asignaturas es directamente proporcional al tiempo que los estudiantes dedican a estudiarlas, ya que, en el caso de Lengua Extranjera, pese a tener tres horas de frecuencia semanal, es la asignatura que ocupa el tercer lugar en el top. En este sentido, tanto el currículo como la metodología de enseñanza son elementos intervinientes que debemos tener en cuenta al momento de interpretar este top de asignaturas a las cuales el estudiantado dedica más horas de estudio.

Siguiendo con el análisis, los resultados de las entrevistas coincidieron con uno de los hallazgos encontrados en la primera dimensión, ya que los estudiantes consideraron que dedican más tiempo de estudio a las asignaturas de Matemáticas, Ciencias Naturales, Lengua y Literatura y Lengua Extranjera (Inglés), porque estas son más importantes y útiles en su vida diaria. Seguidamente se detallan sus opiniones: “Se les dedica más tiempo a estas clases porque son las clases más

complejas, básicas e importantes para la vida” (comunicación personal, 17 de junio de 2021); “Estas clases son más elementales en la vida, por ejemplo, Lengua y Literatura hace que uno hable bien y coherentemente, y Matemática es importante porque la necesitamos para hacer operaciones diariamente, entonces debemos estudiarlas más” (comunicación personal, 17 de junio de 2021); “Le dedicamos más tiempo a estas asignaturas porque Matemáticas y también Lengua y Literatura sirven para todas las carreras profesionales que uno decide estudiar en el futuro” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

En estas narrativas estudiantiles se acuña un núcleo de términos como “importantes”, “elementales”, “necesitamos”, que dejan entrever el valor utilitario que les asignan a las materias escolares. Pero desde el lente de la enseñanza de la historia y las ciencias sociales, esto nos lleva a plantear una inquietante interrogante: ¿Por qué el estudiantado no visibiliza la utilidad de la historia, la geografía y las demás ciencias en su cotidianidad?

Otra categoría que debemos analizar es la “perspectiva del futuro”, puesto que desde edad temprana se visualiza que los estudiantes optan por dedicar más tiempo a aquellas asignaturas escolares que más se relacionan con la profesión que van a estudiar en el futuro. Un ejemplo típico lo vemos en aquellos que se esfuerzan más en la asignatura Ciencias Naturales porque visionan estudiar medicina en su vida universitaria, o los que dedican más tiempo a Lengua y Literatura porque en el futuro desean ser periodistas.

Estos resultados también se complementaron con las opiniones que el profesora-

do de ciencias sociales brindó durante las entrevistas. A continuación, se exponen las misma:

“Efectivamente le dedican más tiempo porque los profesores de ciencias sociales estamos un poco en desventaja, pues se les asignan más horas clases a asignaturas como Matemáticas, Lengua y Literatura y Lengua Extranjera. Además, también pienso que los estudiantes le dedican mayor tiempo porque, tanto Matemáticas como Lengua y Literatura, son objeto de evaluación en los exámenes de admisión de las Universidades públicas. Y en el caso de Lengua Extranjera, pienso que se debe a que hoy en día saber inglés se ha vuelto un eje principal para conseguir trabajo” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

“Influye el hecho de que estas asignaturas requieren de mayor atención de los estudiantes por la complejidad de las mismas, pero también tiene que ver que los estudiantes no se sienten lo suficientemente motivados por el profesor de ciencias sociales” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

“También tiene que ver la complejidad que tienen estas asignaturas, por eso los estudiantes tienen que estudiar más” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

Deteniéndonos en las opiniones anteriores, estos resultados aportan insumos importantes para comprender el top de asignaturas a las cuales los estudiantes dedican más tiempo. Por una parte, es notable la incidencia que establece el currículo escolar desde la distribución de las horas clases, lo cual viene demarcando una diferenciación clave en el estudio de tales asignaturas, en donde los estudiantes se ven más inducidos a aquellas asignaturas que tienen más presencialidad en el currículo que a las de menor representación.

Por otra parte, el factor de acceso a la universidad también incide significativamente, y esto es algo que coincide con algunos señalamientos realizados por los estudiantes desde el inicio de las entrevistas, porque es notorio que ellos se enfocan en estudiar más aquellas asignaturas cuyas calificaciones se toman en cuenta en los procesos de admisión¹ de las universidades públicas del país, lo cual implica un desplazamiento de las asignaturas de ciencias sociales como Geografía e Historia, que tienen poca cuota porcentual durante la admisión universitaria.

Asimismo, el factor metodológico y didáctico sigue haciendo presencia como una variable interviniente, pero también se ve claramente que la complejidad de otras asignaturas genera una inclinación notable hacia las mismas, por lo que es importante saber que los estudiantes prefieren

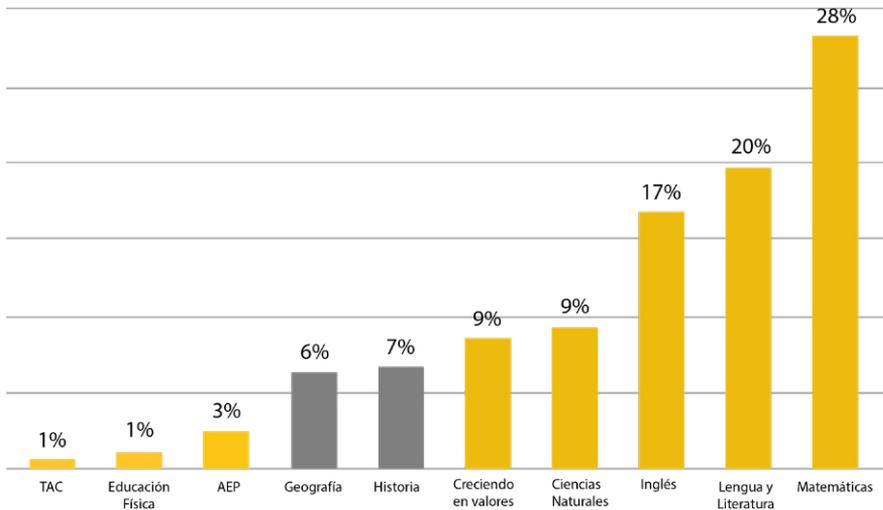
Es oportuno saber que este análisis se realizó en el contexto de los procesos de admisión universitarios vigentes hacia el 2020, ya que fue la fecha en que se aplicaron los instrumentos.

estudiar Matemáticas, Ciencias Naturales, Lengua y Literatura y Lengua Extranjera (Inglés) por este conjunto de factores que se interrelacionan dentro de la experiencia educativa dentro y fuera de aula.

Las asignaturas escolares que consideran más útiles

La tercera dimensión del instrumento de investigación aplicado en el primer objetivo de la tesis doctoral tuvo el propósito de indagar cuáles asignaturas escolares son más útiles según la perspectiva del estudiantado. A continuación, se presentan los resultados:

Figura 3
Asignaturas que se consideran más útiles



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta a estudiantes.

Como se puede ver, Matemática, Lengua y Literatura, Inglés y Ciencias Naturales siguen ocupando las primeras escalas de preferencia, dejando visiblemente relegadas las disciplinas de estricta naturaleza social en el currículo; en este caso, Geografía; Historia; Creciendo en Valores; Educación Física; Aprender, Emprender, Prosperar, y Taller de Arte y Cultura. Por lo tanto, ¿Qué interpretaciones podemos

–los profesores de historia y ciencias sociales- extraer de estos resultados?

Para ahondar en el tema se procedió a entrevistar al estudiantado y se encontró que ellos infieren que el dominio de estas disciplinas son casi un requisito indispensable que exige el mundo laboral y la sociedad misma; de esta manera, se les otorga un valor instrumentalista a los co-

nocimientos de estas disciplinas, principalmente, al saber hacer. A continuación, se detallan sus respuestas:

“En mi caso yo prefiero estudiar matemáticas e inglés porque estas asignaturas son más útiles; ahora cuando uno quiere trabajar en todas partes piden que uno sepa inglés” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

“En el caso de Lengua y Literatura, porque en todo trabajo uno tiene que escribir, y se tiene que tener buena redacción, ortografía y buena forma de hablar. Las matemáticas porque las operaciones básicas como suma, resta, multiplicación y división son necesarias en todo trabajo. En el caso del inglés, en el trabajo uno lo necesita cuando se relaciona con personas de otras nacionalidades” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

“En mi diario vivir ocupo más las matemáticas, por eso es más útil, porque matemáticas sirve para todas las cosas, al igual que el inglés que es muy útil porque se utiliza en todos lados, uno puede trabajar en un ‘call center’ si sabe inglés” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

Dando continuidad a estos hallazgos, otro segmento estudiantil destaca que estas asignaturas (Matemática, Lengua y Literatura, Inglés y Ciencias Naturales) son más útiles porque le aportan saberes indispensables que requieren para insertarse socialmente en la vida:

“En lo personal, estas asignaturas son más útiles porque las necesitamos todos los días, por ejemplo, para comprar o pagar algo necesitamos saber matemáticas, en las películas o en letreros a veces hay palabras en inglés que no sabemos qué significan” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

“Pienso que es cosa de cada quien, a mi parecer no me gusta Lengua y Literatura, pero es básica porque ayuda a desarrollar bien el lenguaje, la lectura y escritura” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

“Las matemáticas las practicamos diariamente cuando vamos de compras, por ejemplo, al igual que las ciencias naturales que nos ayudan a tener más conocimientos del cuerpo de las personas, de las enfermedades de la humanidad y de cómo cuidarnos” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

“La geografía y la historia tienen importancia, y todas las asignaturas son muy importantes, pero en nuestro diario vivir ocupo más matemáticas e inglés” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

Estos resultados son aportes significativos para repensar no solamente las prácticas docentes en historia y ciencias sociales, sino también para el enfoque de la educación desde el currículo, ya que vemos que el entramado de la sociedad demanda a la escuela nuevos perfiles de ciudadanía con competencias interpersonales, organizacionales, interculturales y científicas que imbriquen en la dinámica de sus realidades. Además, es interesan-

te que el estudiantado sea susceptible a la complejidad de este contexto, ya que ellos mismos demandan el aprendizaje de habilidades y destrezas que puedan aplicar en sus ambientes sociales cotidianos y no solamente conocimientos que reproduzcan en las evaluaciones de la escuela.

Propiamente en el área de profesores de estudios sociales, estos resultados generan inquietudes agudas que llevan a preguntarnos: ¿Qué sentido tiene la enseñanza de la historia y las ciencias sociales si nuestros estudiantes no le ven utilidad a los conocimientos histórico-sociales? Al analizar estos hallazgos, se puede inferir que el mundo laboral para los estudiantes ha adquirido un valor significativo desde su formación escolar, y que esto repercute en el interés que ellos tengan por las asignaturas que se asemejen más a su futuro perfil profesional, inclusive, se llega a sospechar que –seguramente–, quienes en el futuro quieran tener mayores oportunidades laborales, se preocupen más por dominar inglés, o bien, quienes quieran ser médicos se esmeren más por el estudio de las ciencias naturales, o quienes se sientan atraídos por la política tomen mayor importancia en los estudios históricos y sociales.

Lo cierto es que estas categorías de origen personal, laboral, social, metodológicas y curriculares inclinan a los estudiantes a ciertas disciplinas, pero, a los profesores de historia y ciencias sociales nos lleva a un punto de reflexión acerca de cómo estamos enseñando nuestras asignaturas. Para profundizar más en esta información, se ha recurrido a entrevistar a los profesores planteándole lo siguiente: ¿Qué factores inciden para que los estudiantes consideren a las asigna-

turas de Matemática, Ciencias Naturales, Inglés y Lengua y Literatura más útiles para la vida, y no así a las de ciencias sociales como la historia? A continuación, se presenta el resultado de una de las entrevistas brindadas por el profesorado:

Por nuestra forma de enseñar Historia, lo primero que debemos hacer es despertar ese interés en los estudiantes, si queremos formar generaciones de jóvenes críticos y reflexivos, enseñémosle historia, economía, geografía, sociología y filosofía con un enfoque, de tal manera que ellos lo puedan aplicar en su entorno, en su vida diaria. Creo que ninguna asignatura tiene tanta aplicabilidad como las Ciencias Sociales, porque el objeto de estudio en común de todas es el hombre y la sociedad. Hagamos que nuestros estudiantes debatan, cuestionen, que se empoderen como ciudadanos que son. (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

El análisis de la opinión del profesor citado nos lleva a pensar en la finalidad de la enseñanza de la historia y las ciencias sociales en la escuela: ¿Qué lugar ocupa el contexto y las coyunturas en los planes didácticos del profesor? ¿De qué manera se asoma el presente y su relación dialéctica con el pasado, en las narrativas docentes y en las actividades formativas? ¿Cuánto está aportando la historia y las ciencias sociales a la formación de la ciudadanía?

Estas interrogantes que han surgido nos han de colocar en un punto de autorreflexión colectiva, no solamente referido a la formación inicial del profesorado, sino también a la formación continua de quie-

nes actualmente ejercen docencia, porque es oportuno replantear las prácticas docentes para que nuestros estudiantes encuentren el valor y la utilidad de los estudios sociales para comprender el mundo, interactuar en él y formar sociedades planetarias capaces de convivir en la heterogeneidad cultural.

No obstante, siguiendo con los hallazgos encontrados en este proceso investigativo, también las entrevistas con estudiantes y profesores generaron categorías adicionales que aportan información relevante para comprender el fenómeno de estudio, y así delimitar el lugar que está ocupando la Historia en el currículo escolar y los factores que están incidiendo en este posicionamiento. Por ejemplo, bastaría con citar un fragmento de una de las entrevistas del estudiantado para encontrar más focos de autorreflexión colectiva: “En el caso de historia, hay temas que a los estudiantes no les interesa, y eso desmotiva para cumplir con las tareas y los trabajos” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

De esta opinión podemos decir que existe desmotivación hacia el estudio de la historia y que las actividades que plantean los profesores no logran ser lo suficientemente interesantes para los estudiantes. Sobre esto, es oportuno acotar que los temas relevantes y coyunturales siguen siendo un eje prioritario que indiscutiblemente contribuiría a resignificar el estudio de la historia en la escuela, puesto que los estudiantes encontrarían sentido a la relación pasado-presente y no una historia anquilosada a los hitos del pasado. Esta misma perspectiva también es reproducida por el profesorado de historia:

“Nuestra forma de enseñanza no permite que los estudiantes logren apropiarse de la importancia del estudio de las ciencias Sociales, específicamente de la historia, ya que dicen que no tiene importancia estudiar lo que ya pasó” (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

“En la enseñanza los temas históricos no están relacionados con lo cotidiano de los estudiantes, y esto no genera interés en ellos. No juegan un papel protagónico, solo son espectadores. El maestro se dedica a dictar, copiar en la pizarra y a impartir los contenidos de manera teórica”. (comunicación personal, 17 de junio de 2021).

Conclusiones

Los resultados de este primer objetivo de investigación que se han derivado de la tesis doctoral Enseñanza de la historia desde un enfoque por competencias (Díaz Pérez, 2022), dejan expuesto claramente que las asignaturas favoritas de mayor estudio y utilidad, según los estudiantes, son Ciencias Naturales, Matemática, Lengua Extranjera (inglés) y Lengua y Literatura, lo cual es una premisa esencial para aproximarnos a analizar las prácticas docentes en el área de historia y ciencias sociales y a plantearnos retos puntuales en su enseñanza, entre ellos:

- El contexto situacional o coyuntural debe ocupar un lugar en la planificación didáctica del profesor de historia. Las clases de historias deben ser no solamente narrativas y descubrimientos sobre los hitos

del pasado, sino también motivo para ver el presente y encontrar en el mismo las consecuencias del pasado.

- Visibilizar la utilidad de la historia debe ser una meta continua del profesorado. Los estudiantes deben concebir la historia con un rostro socialmente vivo y no con sombras y vestigios inertes, puesto que una ruina, un monumento, una canción o un testimonio sobre el pasado, no solamente nos permite conocer un fragmento del mismo pasado, sino que también nos advierte el cómo construir un futuro tomando como referencia las buenas y malas prácticas acaecidas en los tiempos que nos anteceden.
- Replantear la metodología de enseñanza. Aunque este es un tema que ha originado numerosas tesis de licenciatura, maestría y doctorado en nuestro país, inclusive, ha motivado diversas publicaciones científicas, debemos seguir insistiendo en que hay otras formas de enseñar historia y ciencias sociales en la escuela, porque la finalidad es que nuestros estudiantes sean conscientes de que la historia es útil para emitir una opinión, resolver problemas, construir el futuro y mejorar las relaciones humanas. No obstante, que los estudiantes descubran el sentido de aprendizaje de la historia y comprendan las complejidades del presente por medio del estudio del pasado, ha de ser la misión del profesorado en la escuela.

Finalmente, es oportuno señalar que los resultados expuestos corresponden a un micro contexto estudiado, es decir, estos no pretenden ser extensivos ni generalizados, sino que su finalidad es fomentar la discusión entre el colectivo docente de estudios sociales para impulsar una revalorización de la enseñanza de esta área en la escuela secundaria. Por último, –en referencia a los docentes investigadores– los estudios de percepciones estudiantiles sobre las diversas disciplinas escolares podrían conducirnos a realizar interesantes discusiones en nuestras respectivas especialidades y, por supuesto, a incrementar la investigación educativa y la publicación científica en nuestro país.

Listado de referencias

Baeza, C. (2020). *La dimensión ética de la investigación educativa*. Ethika+, (1):46-69.

Corral, Y. (2009, enero). *Validez y confiabilidad de los instrumentos de investigación para la recolección de datos*. Revista Ciencias de la Educación, 19(33):229-247.

Carcamo-Oyarzunl, J., Wydrall, G., Hernández-Mosqueiralll, C. Peña-TroncosoIV, S. y Martínez-SalazarV, C. (2020). *La utilidad de Educación Física según escolares de Alemania y Chile*. Cad. Pesqui, 50(175):96-112, jan./mar. 2020. <https://doi.org/10.1590/198053146232>

Díaz Pérez, A. (2022). *Enseñanza de la historia desde un enfoque por competencias*. Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua).

Fuentes Moreno, C. (2002). *Concepción de la Historia como materia escolar: Interés y utilidad entre el alumnado de E.S.O*. Tesis doctoral, Universidad de Barcelona (UAB).

Latorre, A. (2007). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. Barcelona: Graó.

Ministerio de Educación. (2009). *Currículo Nacional Básico: Diseño curricular del subsistema de la Educación Básica y Media nicaragüense*. Managua, Nicaragua: MINED.